

tan a nuestras hijas. Y sufrimos, para constancia de lo actuado.

Replica. Reparad que el daño consiste en otra cosa. La falta de ilustracion ha sido causa del atraso del pais; el atraso del pais ha traído la escasez de negocios en que pudieran las jentes ocuparse; la falta de negocios trae la ociosidad, y en pos de ella los vicios; y todo esto reunido, la rareza de los matrimonios y lo malo de muchos de ellos.

La educacion, en el hombre como en la mujer, es gran preservativo para la corrupcion; porque el hombre y la mujer de alguna cultura, tratan naturalmente de asociarse con sus iguales y hacerse acreedores a su estimacion; mientras la rusticidad y la ignorancia tienden sin cesar a encenagarse allá en el fatal trato de la jente soez, que busca en los vicios el solaz que las jentes de algun provecho encuentran en el estudio y en los gozes de la pura ilustracion. No hai, pues, que desmayar, que algun dia seremos mejores de lo que somos, á fuerza de trabajar para nuestra posteridad, que esta es la mision del hombre en todas partes. Por egoista que sea, hace una casa, por la que habrán de pasar cien jeneraciones; trabaja para su descendencia, que es trabajar para el mundo entero, y se interesa siempre algo por la suerte de los demas, aunque su falta de jenerosidad le impida mejorarla.

JUANCHO BLANCO.

CONVERSACION.

—¿Por qué sale U. tan tarde? Son las 4 de la mañana.

—Por no andar por la calle con el sombrero en la mano, en este tiempo de páramos y de vientos destemplados.

—¿Y por qué no anda U. cubierto?

No se puede, señor. Desde las 9 y media de la mañana empiezan las campanas a anunciar que las misas que están diciendo en las iglesias han llegado al pasaje en que se eleva la hostia consagrada; y no hai remedio, es preciso detenerse uno en la mitad de la calle, con el sombrero en la mano y la cara compunjada, á aparentar que reza y que contempla en el tremendo sacrificio que se está celebran-

los nueve décimos de los que, con el sombrero en la mano y la cara compunjada, aparentan en la mitad de la calle que están orando, lo están haciendo realmente? No, señor; allá en el fondo de su corazon están quejándose amargamente de que la costumbre los obligue á hacer tal cosa, sobre todo si ella sucede á tiempo que cae un páramo, ó viene un viento frio, lo que es muy comun que suceda en esta ciudad. El que quiere oír misa, va á la iglesia, y la oye con devocion y buena fé, y tributa una adoracion sincera al Criador. El que anda por la calle, es porque tiene que hacer, y quiere que lo dejen dedicarse á sus ocupaciones, sin forzarlo á interrumpirlas y tomar parte en una funcion relijiosa á que no quiere asistir. Esta es una tiranía, un abuso, es imponerle á uno los actos del culto católico por fuerza.

—El culto católico es dominante en este pais.

—No, señor, U. se equivoca. El culto católico es sostenido con las rentas de la nacion; pero ni la Constitucion, ni ninguna lei vijente obliga á ningún granadino á tomar parte en los actos de ese culto, si no es su voluntad hacerlo. No hai, pues, tal dominio, ni cosa parecida, ni debe haberlo. La relijion católica domina las almas por la dulzura de su moral, por la grandeza de sus dogmas, por las gratas esperanzas con que consueta el corazon. Pero la relijion católica no domina para interrumpir y embarazar las ocupaciones de la sociedad, para molestar á los individuos, para hacerles cojer enfermedades haciendo cosas innecesarias, como andar con el sombrero en la mano por las calles, y en procesiones por enmedio de los mercados. Pregúntele U. al señor Arzobispo si yo tengo razon, y estoy seguro que le responderá que si.

—¿Y por qué el señor Arzobispo no suprime todo eso?

—Me parece que le tiene algun miedecillo á la jente apegada á esas costumbres supersticiosas, que desnaturalizan la relijion, que son una superfetacion ridicula del culto augusto que un católico debe tributar al Supremo Hacedor. El señor Arzobispo, hombre ilustrado y cristiano positivo, por su fé, por su moral

ve obligado á mantener su semblante en contradiccion con su corazon, al intolerante que vive desesperado por dominar las conciencias de los demas, y pasa la vida en inútiles esfuerzos para conseguirlo por la fuerza. ¡La fuerza! ahí la fuerza no es el arma con que se triunfa de la intelijencia. La razon es el único conquistador de las almas, esta es la fuerza de la filosofia, esta es mi fuerza y mi esperanza.

—¡Error! vana ilusion! Observe U. lo que ha sucedido en el mundo, y se desengañará de las esperanzas que funda en la razon.

—Si, lo sé. Sé que ella ha sucumbido muchas veces bajo el poder de la fuerza material. Al que no se le puede contestar se le degüella; este es un medio muy espedito de terminar la discusion, i se ha adoptado muchas veces. Pero ya no se puede adoptar; la imprenta y el vapor llevan la razon por el mundo con una celeridad inconcebible; y si en algunas partes el despotismo logra cortar las cabezas pensadoras, el fruto de su intelijencia se reproduce en otras, y engrosa las falanjes de la filosofia. La obra empezada por Sócrates, por Platon, por el divino Jesus, está cerca de consumarse. La democracia, que pasea sus banderas por todos los puntos de la tierra, va á establecer en el mundo esa fraternidad universal, que es el objeto de la comunión católica. La imprenta, el vapor, el comercio libre, pondrán en comunicacion á todos los hombres, y por los esfuerzos combinados de la filosofia de todas las naciones, se levantarán triunfantes la razon, la filantropia y la civilizacion sobre las ruinas de la tiranía, la supersticion y el fantismo.

AVISOS.

OBSERVACIONES CURIOSAS

SOBRE LA LENGUA GASTELLANA.

Del 25 al 30 del corriente acabará de imprimirse la obra que lleva este titulo; y estará de venta en las tiendas de los señores Fernando Conde, Carlos, Joaquin, Ramon y José Borda y Ulpiano González, al precio de doce reales el ejemplar.

IMPRESA DE CUALLA.

periódico.

Si echámos un o
ramos la situacion
ricanos, hallaremos
licitarnos de la qu
ciones politicas tra
nes limitofés, y á l
y las fuentes de la
el seño de aquellas
siempre la libertad
progresos, el poder

Las deplorables
politica de los gobi
en la América de l
Repúblicas una ins
inútilmente los di
para conservarse ti
tar desórdenes en
de influencia y de
del ejército prima
para los reyes al
pone por la fuerza
la ambicion busca
un pais democrati
con el apoyo de la
alimentarse necios

El ejército permi
la guerra de la ind
lientes granadinos
las cadenas que ne
vainarla y retirars
agradecida les co
entonces cesó la v
ocupaciones profi
para dedicarlos al

La rutina, el e
decirlo, ha sido la
tambien en la co
acerca del ejército
tes en otras partes
en la Nueva Gran
argumento sin rép
uso para tener h
plazas, llamar la
suras de los que le
gasten inútilmen

Nuestros amige
chos y muy bueno
digamos que la fi
verdad, y ellos
se les puede ocult
res, si el gobierno
sitamos que nos h
nos negara que e
docena de agentes
tarios que pudie
llegara a ser nec
ne de los buenos
aquellas partes